

## EL ARREPENTIMIENTO: UN CAMBIO DE MENTE

Pr. Manuel Sheran

Anteriormente estudiamos la raíz del verdadero arrepentimiento. Vimos que Dios obra en el corazón del hombre a través de dos cosas: una comprensión profunda de su pecado que produce tristeza y una aprehensión seria de la misericordia de Dios en Cristo que nos lleva a aferrarnos a la realidad de que Dios puede perdonar nuestros pecados por la misericordia de Cristo. Esta es la doble raíz de donde el árbol del arrepentimiento extrae su vida y su alimento.

Recapitulando en nuestro estudio de la analogía del árbol, estudiamos el suelo de la gracia soberana, las raíces de la tristeza y la convicción de la misericordia de Dios en Cristo y ahora avanzamos hacia el tronco y las ramas.

Cuando la gracia soberana nos extiende el llamamiento eficaz, este produce en nosotros tristeza y convicción que desemboca en un arrepentimiento verdadero. Ese arrepentimiento, definido en términos bíblicos, se trata nada mas y nada menos que de un cambio de mente.

Sin embargo, al estudiar este cambio de mente, podemos ver que a lo largo de la historia de la iglesia se ha mal interpretado en muchas cosas, siendo la principal, la practica de la iglesia católica romana de “hacer penitencia”

Esto proviene de la traducción de La Biblia hecha por Douay Rheims en 1899 que es usada comúnmente por esta denominación. Ellos literalmente traducen arrepentirse como hacer penitencia:

*Luc. 13: 3-5 DRBO [3] No, les digo: pero si no hacen penitencia, todos perecerán igualmente. [4] ¿O aquellos dieciocho sobre los que cayó la torre en Siloé y los mató: ¿pensáis que también eran deudores más que todos los hombres que habitaban en Jerusalén? [5] No, les digo; pero a menos que hagáis penitencia, todos perecerán igualmente.*

Esto ha influenciado grandemente la manera en como las personas en la iglesia desde el primer siglo perciben y comunican el arrepentimiento.

El pensamiento de ellos es más o menos así:

Si el arrepiento produce tristeza y obviamente esta tristeza conduce a manifestaciones externas, entonces la manera en como comunicamos este arrepentimiento es a través de la penitencia.

De este pensamiento provienen las practicas equivocadas que van desde demudar el rostro hasta recorrer trayectos enteros de rodillos para evidenciar este cambio de mente.

El gran problema de interpretar el arrepentimiento como una penitencia es que convierte el arrepentimiento como algo meramente externo.

Aunque el arrepentimiento bíblico resulta en manifestaciones externas, es principalmente un asunto interno del corazón.

El arrepentimiento no consiste fundamentalmente en la acción externa sino en la actitud interna.

Cuando olvidamos esto, distorsionamos la doctrina del arrepentimiento y por consiguiente la doctrina de la salvación por gracia y solo por fe. Reduciéndola a salvación por obras.

¿Porque podemos estar tan seguros que el arrepentimiento es un asunto interno mas que externo?

Por lo que arrepentimiento significa. La principal palabra para arrepentimiento es Metanoia, que literalmente se traduce como pensamiento posterior, o cambio de mente.

De manera que cuando la biblia habla de un cambio de mente en primer lugar se refiere a la mente y el corazón. Y en segundo lugar a un cambio de esa mente y ese corazón. No de sus obras externas.

Sin embargo, aun con esta definición, hay serias tergiversaciones en la iglesia contemporánea que debemos evitar.

Porque hablar de cambio de mente no es un mero cambio de opinión o parecer. Como cuando primero quería pollo chuco, pero después se le antojo una carne asada. Este ejemplo puede parecer muy trivial pero lastimosamente de esta manera explican el arrepentimiento muchos falsos maestros hoy en día. Como un cambio de opinión acerca de Jesus. Como si cambiar de mente se limitara simplemente a un ejercicio intelectual.

Un ejemplo de esto es el libro escrito por Lee Strobel que se titula El Caso de Cristo. En el que el Sr. Strobel un afamado periodista y confeso ateo, se da a la tarea de buscar evidencia contundente que conduzca a la negación de la existencia de un Jesus histórico. Su búsqueda resulta infructuosa y descubre que toda la evidencia conduce a que Jesus es real, por consiguiente, Strobel concluye en que si las evidencias muestran que Jesus es real y si el esta convencido de eso, pues entonces el es Cristiano.

Aunque presenta argumentos muy convincentes y la película es muy bonita. No somos cristianos porque creemos en las evidencias de que Cristo es real. Somos Cristianos porque la gracia soberana nos ha comunicado su mensaje de salvación, haciéndonos saber que somos pecadores y recurriendo a el para salvación, es una obra espiritual que Dios opera en nuestros corazones y poco tiene que ver con evidencia científica e histórica.

El cambio de mente no es un ejercicio intelectual, es el poder de Dios actuando en nuestras vidas.

Cuando Pablo visito a los Corintios para llevarles el evangelio el les expresa esta verdad:

*1Co 2:1-4 Así que, hermanos, cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría. (2) Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado. (3) Y estuve entre vosotros con debilidad, y mucho temor y temblor; (4) y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder,*

Pablo no fue a los Corintios con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder. Tenemos la tendencia por la influencia carismática de los pentecostales que la demostración de poder es la unción dorada en las manos, el don de lenguas, botar a la gente, hacerlos entrar en trance, etc. Pero la verdad es que cualquier mago o hipnotista de las vegas pudiera replicar esos “supuestos milagros” a la mejor manera de janes y jambres imitando los milagros de Moisés.

Sin embargo, desestimamos la manifestación de poder mas grande que podemos presenciar de parte de Dios, una que no puede ser replicada por ningún mago, adivino ni hipnotista: ¡El milagro del nuevo nacimiento! Esa transformación en el corazón del hombre que hace un vil pecador ver su pecado y sentirse avergonzado por el para dejar de hacerlo de una vez por todas. Eso no se puede fingir.

Ahora ¿porque es importante que entendamos que el cambio de mente no es solo un mero cambio de opinión? Por cuatro razones:

- 1. Hacer del arrepentimiento un mero cambio de opinión es confundir la fe y el arrepentimiento, y limitar el cambio total de la idea que se tiene acerca de lo que implica el arrepentimiento.**

Al principio de este estudio cuando contestábamos la pregunta que se hicieron los primeros discípulos: ¿qué debemos hacer para ser salvos?, leíamos que en Hechos 20:21 Pablo les enseñaba acerca del arrepentimiento y la fe como requisitos para la salvación. De ahí aprendimos que el arrepentimiento es para con Dios, mientras que la Fe es en el Señor Jesucristo. Cuando hacemos de la Fe un mero cambio de opinión confundimos la fe y el arrepentimiento, porque hacemos del arrepentimiento una obra externa y nuestra fe en vez de estar en el Señor Jesucristo, esta en nuestras obras.

## **2. El cambio de mente implica cambios radicales en la conducta, en los sentimientos, en la voluntad y en las emociones**

Si decimos que el árbol del arrepentimiento encuentra sus raíces en la tristeza por el pecado y la convicción de la misericordia de Dios en Cristo para el perdón de nuestro pecado entonces obviamente el arrepentimiento verdadero no se trata solo de un cambio de opinión. Es algo mas profundo que eso, tiene que ver con nuestro ser interior, con nuestra mente y corazón.

## **3. El cambio de mente necesariamente debe conducir a producir frutos.**

Un mero cambio de opinión no tiene mayores implicaciones en nuestra vida y la vida de los demás. Al final es solo eso, una simple opinión que a veces puede influenciar a alguien y otras veces no. Si el arrepentimiento verdadero produce frutos como nos dice Jesus y como veremos en nuestro próximo estudio, entonces ciertamente no es solamente un cambio de opinión.

## **4. El cambio de mente es cambiar toda la actitud interior con respecto a todo lo que es espiritualmente importante.**

La mente en las escrituras es un sinónimo del alma, o lo que se conoce como hombre interior. Según la perspectiva bíblica el hombre se rige por su mente. Vemos evidencia de esto en versos como

- *Pro 23:7 Porque cual es su pensamiento en su corazón, tal es él. Come y bebe, te dirá; Mas su corazón no está contigo.*
- *Rom 7:25 Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro. Así que, yo mismo con la mente sirvo a la ley de Dios, mas con la carne a la ley del pecado.*
- *Eph 4:23 y renovaos en el espíritu de vuestra mente,*

De manera que cuando la Biblia habla de un cambio de mente no se refiere a un mero cambio de opinión, se refiere a cambiar tu actitud interior con respecto a todo lo que es espiritualmente bueno. Específicamente con 4 cosas:

### **1. DIOS**

*Act 17:29-30 Siendo, pues, linaje de Dios, no debemos pensar que la Divinidad sea semejante a oro, o plata, o piedra, escultura de arte y de imaginación de hombres. (30) Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan;*

Muchos de nosotros, mientras estábamos en el mundo pensábamos en aquel diosito perdonador e indulgente que lo importaba nada mas que nuestra felicidad y estaba a nuestras ordenes porque existía para complacer nuestros caprichos mas insolentes.

Pero cuando respondimos al llamamiento eficaz de la gracia, nos dimos cuenta de la gravedad de nuestro pecado y nuestras ofensas hacia un Dios Santo y Soberano.

El cambio de mente implica un cambio de nuestra perspectiva de un dios pagano a la semejanza de nuestros deseos depravados a un Dios Santo, Justo y Soberano que recompensa a los que le buscan y castiga a los que pecando de él se apartan.

## 2. EL PECADO

*Act 8:22 Arrepiéntete, pues, de esta tu maldad, y ruega a Dios, si quizás te sea perdonado el pensamiento de tu corazón;*

Hace unos años conocí un hombre muy cercano que comenzaba a adentrarse en el estudio del judaísmo. Este varón argumentaba conmigo la dureza con que los evangélicos tratábamos con el pecado. El alegaba que pecado para ellos era “quedarse corto en llegar a la meta” si te hizo falta, no hay problema, sigue intentando y algún día lo lograras. Efectivamente, la traducción literal del pecado es errar en el blanco. Pero cuando no estamos apercebidos de cual es el blanco, cual es nuestro error y el costo de ese errar, nos encontramos deambulando muy lejos del camino de la salvación.

De este lado del campamento, tenemos a los cristianos nominales. Cristianos de nombre nada más, que maneja una jerga evangélica y se confunden entre las filas cristianas por la manera en que se dirigen hacia otros cristianos. Saludan con Dios le bendiga, dicen amen cuando uno les contesta el saludo y hasta le dicen que están orando por usted. Pero no van a la iglesia ni sienten la necesidad de hacerlo porque para ellos lo que importa es su relación con Dios y no su religión. Una de estas hermanas me dijo un día: “diosito sabe que peco, pero me arrepiento y él me perdona”

La baja estima de cuan pecadores somos en manos de un dios airado nos aleja del verdadero arrepentimiento cada vez más.

El hombre que ha experimentado un verdadero arrepentimiento se siente asqueado por su pecado no se siente cómodo con él. Nuestros pecados deberían resultarnos repugnantes, sin embargo, muchos que se dicen ser cristianos han domesticado sus pecados entrenándolos bien para que permanezcan ocultos en público, pero librados a sus anchas en lo secreto.

El cambio de mente, nos lleva a ver nuestros pecados como Dios los define. ¿Cómo los define Dios?

1 Juan 3:4 ¡Una infracción a la ley! El pecado es quebrantar la ley de Dios ya sea por comisión u omisión. Es decir, por hacer algo contrario a lo que él manda o por no hacer algo que él nos dice que debemos hacer.

De manera que cuando la biblia define pecado como “errar en el blanco” se esta refiriendo a nuestra falla en conformarnos a la ley de Dios.

Las implicaciones de esto, son la muerte y el castigo eterno de nuestra alma.

No es solamente un juego de palabras, es algo real.

### **3. LA JUSTICIA**

*Rev 2:5 Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré pronto a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieres arrepentido.*

Tener un cambio de mente implica comprender que Dios se manifiesta en Gloria galardonando a los que le buscan y castigando a los impíos en el infierno. Dios es Santo, es Bueno, pero también es Justo. El no tendrá por inocente al culpable.

El que sea tardo para la ira no significa que nunca llegara la ira, sino que tardará esperando a darnos una oportunidad de arrepentirnos, pero cuando fallemos en arrepentirnos ciertamente el juicio llegará. Por lo cual debemos, arrepentirnos de nuestros pecados cuanto antes.

### **4. JESUCRISTO, EL HIJO DE DIOS**

*Act 2:38 Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.*

Un cambio de mente implica tener el conocimiento absoluto por las escrituras de que solamente Jesucristo es el Hijo de Dios capaz de perdonar nuestros pecados por el sacrificio perfecto hecho en la cruz. Por eso nos bautizamos en su nombre, porque nuestra fe esta puesta en que el es el único capaz de perdonarnos y darnos la vida eterna si nos arrepentimos de nuestros pecados.

### **CONCLUSION**

Por lo tanto, debemos concluir con lo siguiente:

El verdadero arrepentimiento es un cambio de mente que produce acciones externas. Jamás debe ser confundido solamente con acciones externas.

El verdadero arrepentimiento es un cambio de mente (consciente) que guía y gobierna al hombre en su totalidad y toda su vida. No es un ejercicio mental ni un ritual religioso externo.

## EXHORTACIONES FINALES

Quisiera exhortarte a que consideres lo que estas verdades implican en nuestra vida:

En primer lugar, debemos saber que ninguna cantidad de penitencia es arrepentimiento. Ninguna cantidad de obras verdaderamente buenas es arrepentimiento si no proceden de un cambio de actitud profundo, de corazón, sobre Dios, el pecado, la justicia y El Salvador.

En segundo lugar, No ten engaños pensando que el ejercicio intelectual o mental sobre la identidad de Jesus es el verdadero arrepentimiento.

En tercer lugar, no te engaños pensando que las actividades religiosas realizadas sin un cambio de mente son arrepentimiento.

Finalmente, no te engaños pensando que las buenas obras son la condición para el perdón y la salvación.

El arrepentimiento es consistente con la doctrina de la salvación por la fe solamente porque la fe solo es posible por un cambio de mente y corazón. Por la metanoia.

La falla en reconocer estos errores resultara en que reduzcamos el arrepentimiento a un cambio en nuestro estilo de vida que consiste solo en buenas obras.

En contraste con un cambio de mente y corazón que no esta fundamentado en obras externas.

Nosotros recibimos el perdón justamente con este cambio de mente y corazón antes de que podamos ser capaces de hacer buenas obras.

De forma tal, que debemos sostener de manera firme la doctrina fundamental de la salvación por gracia, por medio de la fe sin obras.

Para que de esta manera sea expuesta la falacia del razonamiento humano como potencialmente fatal.

Mis amados, si queremos experimentar el arrepentimiento verdadero, debemos rogar a Dios que nos permita tener un profundo cambio de mente con respecto a Dios, el pecado, la justicia y Jesucristo.

Debemos rechazar rotundamente con dolor y pesar nuestras actitudes anteriores hacia estos. Y abrazar con temor, reverencia, solemnidad y humildad un nuevo respeto por la ley de Dios.

Para que tengamos una nueva tristeza por nuestro pecado y una nueva percepción de nuestra necesidad personal de Jesucristo.

Y solo hasta entonces experimentaremos el verdadero arrepentimiento.

## AL PECADOR IMPENITENTE

Si tu aun no te has arrepentido tengo una mala noticia y una buena noticia.

La mala noticia es que estas tarde. Si has escuchado este mensaje y has sido persuadido por el Espíritu Santo a través de las escrituras de que eres culpable de pecado, tendrías que haberte arrepentido ya.

La buena noticia es que, si aún no lo has hecho, aun hay tiempo. Dios espera por ti y te dice:

*Isa 1:18-20 Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana. (19) Si quisierais y oyereis, comeréis el bien de la tierra; (20) si no quisierais y fuereis rebeldes, seréis consumidos a espada; porque la boca de Jehová lo ha dicho.*

Por favor, te suplico: ¡no tardes! Arrepiéntete ahora de tus pecados porque esto es bueno para tu alma. Arrepiéntete ahora para que vengan de parte de Dios tiempos de refrigerio. Arrepiéntete ahora para que puedas ser salvo de la ira venidera.